

# Internet y políticas públicas socialmente relevantes: ¿Por qué, cómo y en qué incidir?

**INTEGRANTES :**        **Marcelo Quispe Larico**  
                                 **Pablo Donaire Ortiz**

## **Resumen**

Este artículo reflexiona en torno a para qué, cómo y en qué incidir en la incorporación de la Internet a políticas públicas de relevancia social en América Central. Para que la Internet se convierta en una herramienta de política pública sensible a las necesidades sociales, tiene que ser primero, objeto de incidencia por parte de aquellas organizaciones que podrían beneficiarse de dicha herramienta. Es a la discusión del para qué, cómo y en qué de este artículo busca aportar a la sociedad y a las organizaciones. Las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) y en particular la Internet, constituyen herramientas que pueden o no contribuir a promover una mayor equidad social en América Latina y el Caribe. Hasta el momento, los actores privados han constituido el motor principal del desarrollo de la Internet.

Las políticas relacionadas con la Internet deberían en principio promover el **acceso equitativo** a la Internet, pero también trascender el acceso y promover acciones que promuevan **usos relevantes** y real apropiación de la Internet. Esto es posible si se toman en cuenta una gama amplia de agentes sociales y políticos, y las acciones se orientan a resolver los importantes problemas sociales, políticos y económicos en la región. Además, las políticas deben estar desarrollarse paralelamente en varios escenarios, desde el local, hasta el propiamente regional.

Hay un creciente consenso alrededor de la importancia de la conectividad para el desarrollo social. También hay una creciente conciencia de que proveer acceso por sí solo no es condición suficiente para un desarrollo duradero.

- **acceso equitativo** a la tecnología, especialmente en áreas remotas y comunidades marginadas (por ejemplo, facilidades de acceso público en escuelas, librerías y centros comunitarios, rurales o urbanos, que provean conectividad a la Internet con navegación a velocidades y costos razonables);
- **uso relevante** de la tecnología de acuerdo con las necesidades y preferencias propias de los(as) usuario(as) locales, incluyendo la adquisición, intercambio, producción y diseminación de información y contenidos (por ejemplo, contar con criterios que permitan escoger entre un menú de opciones que incluyen desde el correo electrónico hasta listas electrónicas o la red, dependiendo de las metas organizacionales);
- **real apropiación** de las herramientas de la Internet, a partir de la cual la gente absorbe, sistematiza y transforma la información y las nuevas relaciones en nuevos conocimientos que pueden ser transmitidos a otros(as) y aplicados para resolver sus necesidades concretas (por ejemplo, mejorar la calidad de la educación y la salud, producir y comercializar bienes y servicios, mejorar la gobernabilidad y la rendición de cuentas, diseñar e implementar agendas para el cambio social).

La inversión en acceso a la tecnología es relativamente fácil de implementar, fácil de medir, y fácil de mostrar. Sin embargo, si de la equidad social se trata, la misma

inversión en acceso equitativo, uso relevante y real apropiación producirá efectos mayores y más sostenibles.

En América Latina y el Caribe existen dos tipos de iniciativas, más allá de las propias del mercado, que se encuentran diseminando la presencia de la Internet en la región. En primera instancia, existen estrategias gubernamentales, principalmente preocupadas hasta ahora por promover el acceso a la Internet por parte de los grupos poblacionales de menores ingresos. Estos programas son incipientes pero podrían eventualmente alcanzar a grandes sectores de la población. Sin embargo, si bien estos programas buscan en principio promover el acceso equitativo a la Internet, al mismo tiempo dejan de lado las metas de uso relevante y real apropiación de la Internet que mencionamos más arriba.

Por otro lado, iniciativas desde la sociedad civil, como los telecentros, sí promueven simultáneamente equidad en el acceso, uso relevante, y apropiación de la Internet por parte de comunidades rurales o urbanas pobres. Ocurre que si bien sus metas son integrales, estas iniciativas son usualmente implementadas en comunidades seleccionadas y es improbable que puedan tener un impacto cuantitativo en sus respectivos países y, muchos menos, en la región en su conjunto.

Estas iniciativas son puntos de partida a partir de los cuales es posible pensar en acciones a gran escala, que al mismo tiempo promuevan, simultáneamente, acceso equitativo, uso relevante, y real apropiación de la Internet en América Latina y el Caribe. Estas acciones deben ser integradas a esfuerzos que no están relacionados con la Internet, ya existentes en el plano local, nacional y regional (por ejemplo, reformas estatales en salud y educación; fondos sociales dirigidos a la población pobre; políticas en telecomunicaciones). Los intentos de abarcar el tema de la Internet no pueden estar separados de las preocupaciones y demandas del mundo real. Para contribuir a la equidad social, lo concerniente a la política 'virtual' debe partir de agentes y agendas del mundo real, y de una base amplia de contrapartes y participantes (no sólo actores privados y estatales).

En América Latina y el Caribe, las organizaciones de la sociedad civil experimentadas en el uso estratégico de Internet pueden tener un papel importante como mediadores entre el estado y la sociedad civil, ayudando a los hacedores(as) de políticas públicas a desarrollar estrategias en este sentido. De otro modo, la formulación participativa de estas políticas será retórica dado que existe actualmente una gran disparidad respecto a cuán digerido tienen los actores el tema de las nuevas tecnologías.

Paralelamente al incremento general de conciencia en cuanto a qué esperar de la Internet, los hacedores(as) de políticas deberían involucrar a un gran número de actores sociales y políticos tanto en el diálogo como en la negociación alrededor de lo que quieren de la Internet para servir a sus respectivas agendas y propósitos.

Sin tomar en cuenta las políticas específicas relacionadas con la Internet que los gobiernos decidan implementar, es muy importante que estén basadas en principios de formulación de políticas que:

- promuevan acceso equitativo, uso relevante y real apropiación (en lugar de solamente acceso, como ha sido el caso generalmente);
- actúen simultáneamente en los escenarios local, regional y nacional (en lugar de privilegiar uno u otro escenario); y,

- se apoyen en amplios consensos entre las personas y organizaciones afectadas por la implementación y los impactos de las políticas (en lugar de basarse solamente en intereses comerciales o de negocios).

Finalmente, si las políticas públicas han de responder a las necesidades de las personas, es necesario que éstas se lleven a cabo en función de, al menos, los criterios de oportunidad, calidad, y transparencia.

- **Oportunidad:** que las personas accedan a los servicios que necesitan, cuando los necesitan
- **Calidad:** que además de oportunos, las personas accedan a servicios que efectivamente atiendan sus necesidades en la manera más adecuada.
- **Transparencia:** que las políticas públicas sean resultado de "reglas de juego" claras y aplicadas por igual, sin preferencias, a toda la población a la que va dirigida.